

DISCURSO DEL TRONO DE HASSAN II

MARRUECOS NO ACEPTARÁ LA INDEPENDENCIA DEL SAHARA

MADRID, 4. (INFORMACIONES.) — El rey Hassan II de Marruecos ha pronunciado en Rabat el discurso anual de la Corona —aniversario de su ascensión al Trono—, dedicado durante la mayor parte de sus cincuenta minutos de duración a los temas de Sahara, Ceuta y Melilla (islotos y peñones incluidos). Tono enérgico, pero no violento; términos firmes, aunque no más que los habitualmente empleados. Alabanza de sí, menosprecio del otro.

Según ha afirmado el monarca en el discurso, *los lugares ocupados por España en el norte del país han sido preocupación constante y objeto de reivindicación permanente desde tiempo inmemorial por parte de nuestros antepasados, no queriendo España para el prójimo lo que reclama para sí*. El rey ha agradecido también la ayuda militar que un día ofreció la vecina Argelia, pero congratulándose de que la Organización de Estados Africanos apoyase unánimemente su reivindicación descolonizadora, porque su intención es pacífica.

Rabat se presenta ahora exhibiendo ostensiblemente un ánimo negociador sobre algo que España no está dispuesta —ni siquiera— a poner en cuestión, favoreciéndose de esta manera a la Corona alahuita de una opinión pública acrecida y sensibilizada patrióticamente a su favor.

Respecto al Sahara —la otra cara de la moneda—, la postura del rey en su discurso es la de que Marruecos no aceptará nunca la independencia soberana del territorio.